

Unidad 7

- Arte Egipcio

7.1 Arquitectura
7.2 Escultura
7.3 Pintura

Arte egipcio

1). **Arte y sociedad.** El arte egipcio se desarrolló a lo largo de la cuenca del Nilo en una faja de terreno limitada por planicies desérticas y regadas por periódicas crecidas de las aguas. La unidad étnica del egipcio constituye una cultura de personalidad propia. No tuvieron relaciones con otros pueblos, mientras que en cambio ellos influyeron en las demás civilizaciones antiguas. El concepto divino del faraón determinó la creación de un arte oficial. Este arte tiene especial determinismo hacia el más allá, pero guarda un paralelo con la política nacional.

En los momentos de mayor esplendor político corresponde un arte más elevado y como característica vital será la continuidad de la evolución estética basada en la tradición, en los ritos que dan al arte egipcio cierta inmortalidad.

Esta inmovilidad no es absoluta, sino que evoluciona, aunque vuelva a los modelos tradicionales.

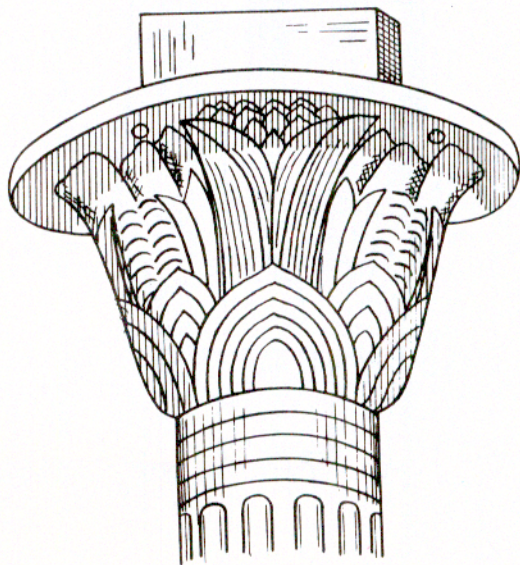
La sociedad del antiguo Egipto estaba perfectamente estructurada; el faraón era la encarnación del dios solar en la Tierra y lo divino de esta realeza era el símbolo de la paz de un imperio. Recibió culto en vida y su palacio era administrado por la clase sacerdotal; el estado la identificaba en su persona.

La gran pirámide que es la sociedad egipcia, tenía en su cúspide al hijo del Sol; los funcionarios que estaban después de la cabeza eran el lugarteniente general o primer ministro, después los gobernadores y por último los cobradores de impuestos. La clase sacerdotal fue vital en la historia de este

pueblo, pues ciencias y artes estaban sometidos a su criterio, e incluso el arte emanaba de los templos y no puede concebirse una creación estética libre, exceptuando algunos momentos históricos, como la época de Amenofis IV.

El medio social y la economía egipcia son factores determinantes en su producción estética, e incluso el oficio de artista fue re-

Fig. 6-1



glamentado desde el santuario y los propios artistas tuvieron que estar agremiados como cualquier otro artesano.

Indiscutiblemente que el genio creador logra con cierta frecuencia evadirse de la tutela oficial, y aunque en su época no fue perceptible al sacerdocio, hoy sí podemos apreciar estas libertades del espíritu.

Todo el arte estuvo sometido a una vida futura que, a veces, notamos que es más humano que religioso, como si el ejecutor de la obra, tuviera cierta predisposición en contra de la religión tradicional e incluso un oculto ateísmo.

ARQUITECTURA

2). **Caracteres artísticos.** Los materiales más usados en el arte egipcio fueron: madera, adobe y piedra. En este arte, sus monu-

Fig. 6-2

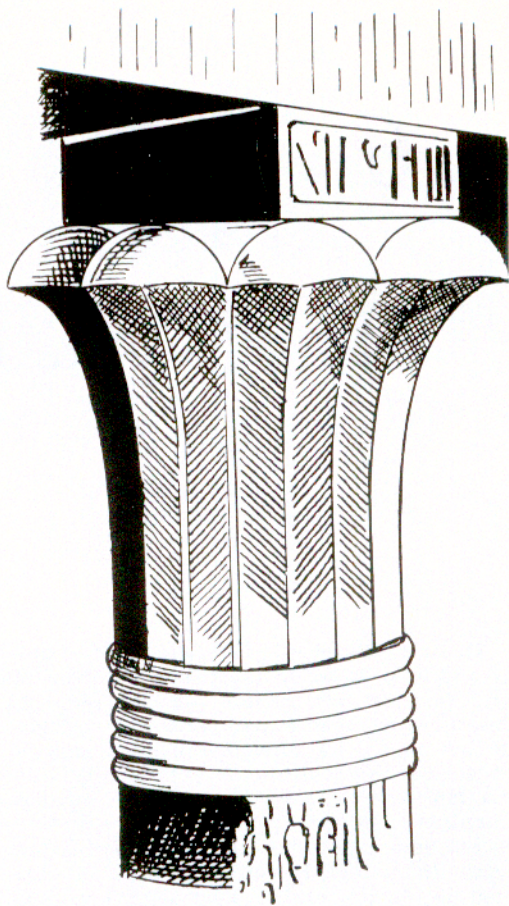
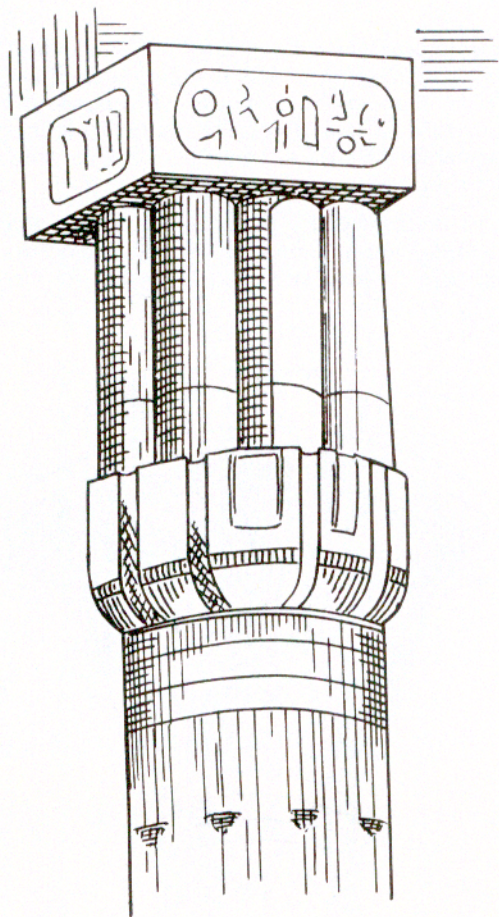


Fig. 6-3

mentos impresionan por su simplicidad, por su duración y por las masas imponentes y cúbicas. El bajo Egipto tuvo una concepción prismática del mundo.

Son escasas las aberturas y predominan los llenos sobre los vanos.

El techo en general es plano y el soporte vital es la columna que encarna la fuerza del dios y bajo cuya protección se coloca el edificio.

Como sostén tenemos primero cuatro tipos de columnas, cuyos nombres derivan de la forma que el capitel toma: a) *campaniforme* (Fig. 6-1), b) *lotiforme* (Fig. 6-2), c) *papiriforme* o *palmiforme* (Fig. 6-3), al que posteriormente se añadieron d) el *protodórico* (Fig. 6-4) y e) el *historiado* o *hathórico* (Fig. 6-5).

Las basas suelen ser en forma de disco y bulbosas; los fustes tienen aspectos diferentes.

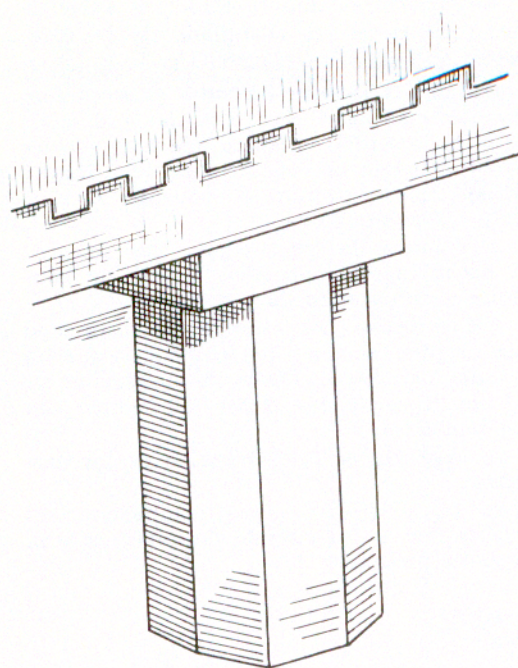


Fig. 6-4

a) En el campaniforme, cuyo capitel tiene aspecto de campana invertida, el fuste se forma de tallos de loto, como apreciamos en los templos de Karnak.

b) En el lotiforme el fuste está formado por un haz de tallos de loto, como apreciamos en los templos mencionados en Karnak.

c) La palmera de Egipto es característica y termina en dos volutas espirales y un saliente en el centro.

d) En el protodórico el fuste es un pilar rectangular que posteriormente tiene ocho o diez y sus caras como en la tumba de Beni-Hassan.

e) Los historiados son llamados así porque sus capiteles tienen la forma de la cabeza de la diosa Hathor (hathórico) o de Osiris, por ejemplo los del templo de Edfu.

La arquitectura civil en el Egipto fue realizada en adobe, ladrillos mal cocidos y madera, aunque en la época de Amenofis IV también se usó la piedra; pero en general el egipcio no podía concebir la arquitectura civil puesto que aquella siempre estuvo al servicio de la religión y ésta se identificaba con la política.

El material de construcción era reglamentado en su uso, compra y venta por el sacerdocio, y si la vida era transitoria sólo fue usada para monumentos de eternidad, de

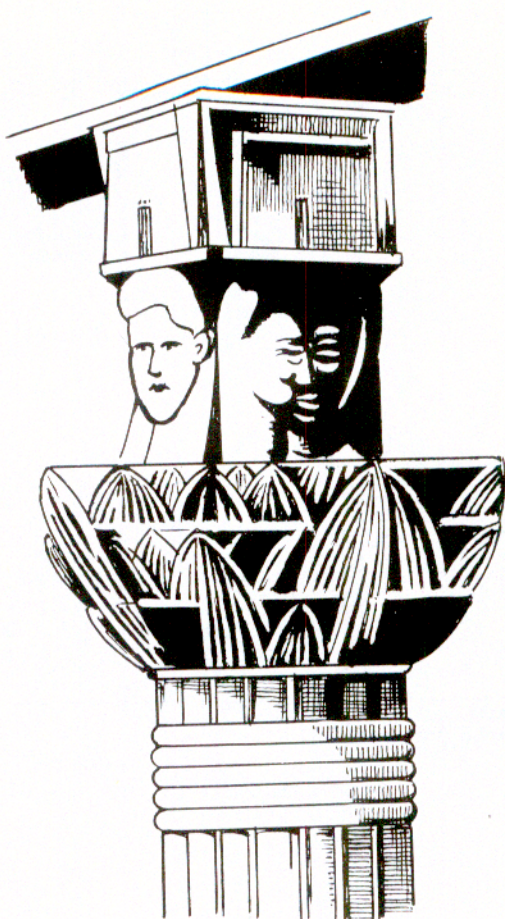


Fig. 6-5

aquí que de la arquitectura civil no quedan sino escasos restos arqueológicos como en *El Kab* y *Abydos*.

Los monumentos egipcios son de dos clases: a) funerarios o tumbas, b) templos para el culto.

Las tumbas son de varios tipos:

1) *Las mastabas* (Fig. 6-6) o construcción trapezoidal con dos vanos. El primero comunicaba con la cámara funeraria y era cerrado al introducir la momia; el segundo a la capilla de las ofrendas; en ésta había un pequeño nicho o *serdah* donde estaba la estatua del difunto o doble.

2) Pirámides escalonadas que se originaron por la superposición de varias mastabas; son célebres las de la dinastía III.

Pirámide lisa. Estas tumbas reales o de faraones (las mastabas eran sepulturas de nobles) se dividen en 3 partes esenciales: capilla funeraria, corredores y cámara mortuoria (Fig. 6-7).

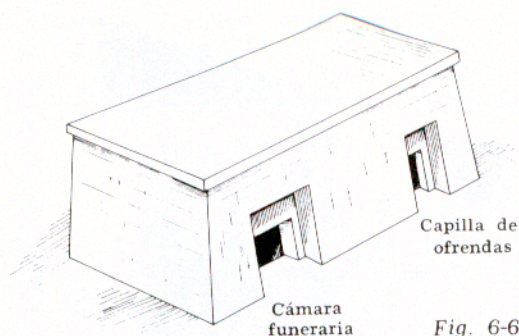


Fig. 6-6

El *hipogeo* es una construcción subterránea, abierta en el acantilado de la roca; sobre el flanco de la montaña está la entrada. En el interior hay una gran cámara de cielo raso sostenido por pilares y al fondo el nicho o *serdah* (nombre que le daban los árabes) donde está la estatua del difunto; debajo de esta cámara se encuentra la tumba propiamente dicha.

Al finalizar la época tebana, los hipogeos se hacen más complicados, a base de laberintos y entonces se llaman *syringe*.

Los templos: Los templos se distinguen por su gran tamaño y por el misterio que los invade, así como el aspecto imponente de su construcción; las partes del templo son las siguientes:

1o. Avenida de las esfinges o de los carneros.

2o. Los obeliscos que son columnas triunfales y que en su cúspide terminan en una pequeña pirámide.

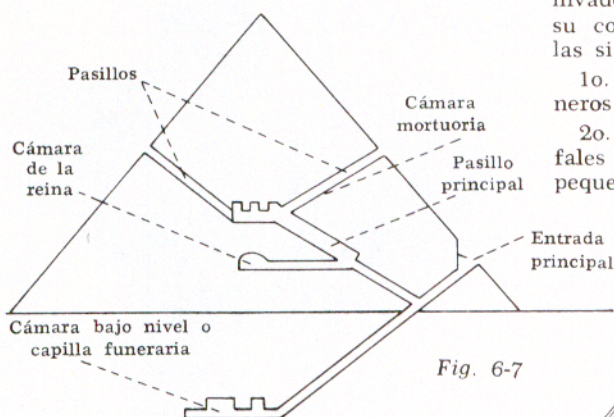
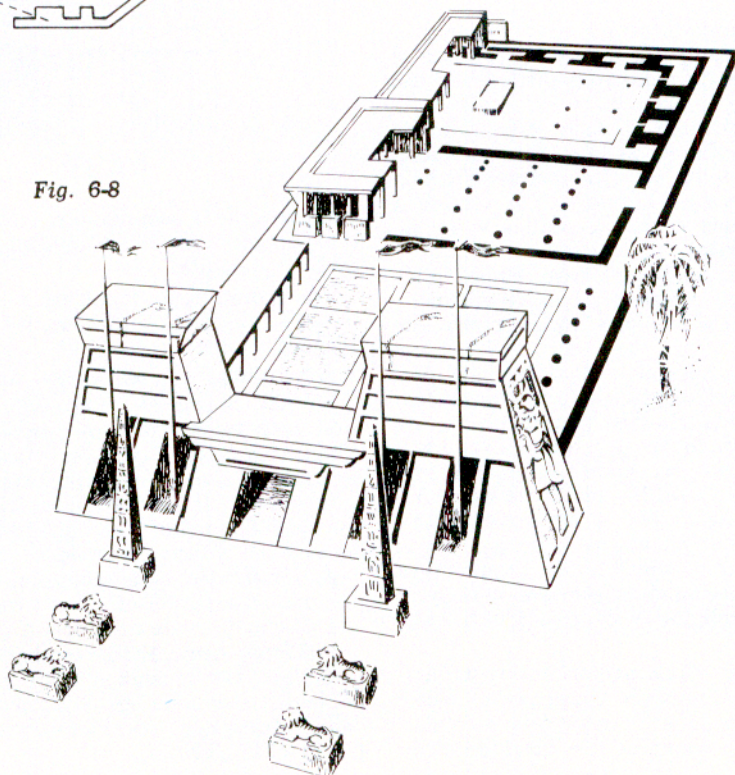


Fig. 6-7

Fig. 6-8



3o. La puerta trapezoidal o pilón que son muros contruidos en declive o en talud; estos pilones tienen unas ranuras en los lados para poner las astas de las banderas y a veces llevan adosadas esculturas faraónicas.

4o. Pasando la puerta adintelada encontramos el patio peristilico en el cual el pueblo acude a las ceremonias religiosas.

5o. La quinta parte es la sala hiposilila o sala con techos, para la nobleza.

La sexta parte consta de una serie de salas, de pequeñas dimensiones y cubiertas (habitaciones sacerdotales).

Finalmente, y en la séptima parte, está el santuario que es una celda sombría y estrecha donde se encuentra la estatua del dios (Fig. 6-8). Este templo suele estar rodeado por murallas; además del templo propiamente dicho, existen dependencias sacerdotales e incluso espacios para el ganado del sacrificio.

Los templos egipcios dan la impresión de solidez y duración; asimismo, son ejemplo de simetría. Pretende el arquitecto egipcio que la mirada necesariamente se dirija hacia el santuario, por lo tanto consigue el efecto de profundidad e incluso la poca luz le da un aspecto de misterio.

Hubo templos enclavados en las rocas como el de *Ipsambul*; en estas edificaciones el pilón está esculpido directamente sobre el acantilado. Pasando el vano de la puerta se encuentran enormes salas sostenidas por pilares; al final del santuario y en un nivel más bajo está la cámara.

ESCULTURA

3). Características. En este arte se usaron diversos materiales, según los imperios; así en la Época menfita la madera y la piedra calcárea fueron lo más típico; en cambio en el imperio tebano el material esencial fue el granito y en el periodo saíta, materiales como el basalto.

En el alto Egipto no existían los horizontes circulares y su mundo fue rectilíneo.

En un principio la escultura egipcia es realista y naturalista y las estatuas del doble, pretenden representar el modelo, por la necesidad ya mencionada de servir de soporte al Ka y así crearon las estatuas de eternidad.

Al final de la época menfita, los cuerpos pierden la flexibilidad y se hacen rígidos, pero los rostros continúan siendo psicológicos.

En la escultura egipcia hubo tres géneros diferentes:



Avenida de los Carneros del templo de Karnak—Luxor

a) Los retratos que expresan la vida del sujeto, en los cuales los rasgos faciales son parte esencial.

b) Esculturas monumentales: son híbridas y a veces representan grifos o mezcla de animal y hombre.

c) Los relieves que son parte vital de la arquitectura y en los cuales la perspectiva es sustituida por el paralelismo de líneas.

En la escultura egipcia hay una obsesión porque la cabeza esté perfectamente lograda. También el artista busca la monumentalidad.

Estatua de Nefer, Dinastía v—Necrópolis de Sakkara



dad como símbolo de grandeza; los brazos aparecen pegados al cuerpo, las rodillas juntas y las manos descansan sobre las rótulas.

En los relieves se usaron diferentes técnicas: a) el simple grabado; b) el taladro a fondo, alrededor de la figura o bajo relieve y c) el relieve sobre la superficie o alto relieve.

Casi toda la escultura egipcia tiene un patrón común. La frente es estrecha y baja, los labios son gruesos, el rostro redondo u ovalado, los pectorales combados, las espaldas de gran anchura, los pies planos y el movimiento suele estar expresado por una piera que se adelanta.

PINTURA

4). **Características.** Al igual que la escultura, la pintura estuvo casi en su totalidad sometida a la arquitectura. En esta pintura hay reglas convencionales. Así las figuras aparecen yuxtapuestas y los planos superpuestos. Las escenas están como en registros y hay una carencia total de la perspectiva. Los ojos aparecen de frente, y la cabeza de perfil, al igual que las piernas; en cambio, el tronco o torso, de frente.

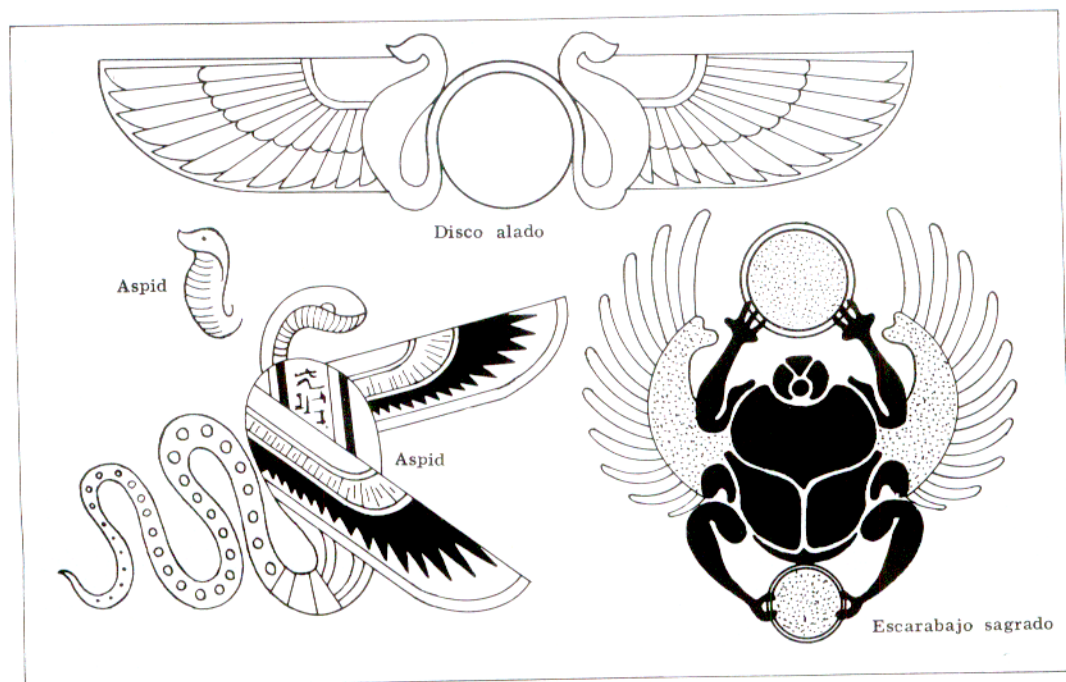
No obstante, esta pintura se distingue por la habilidad del dibujo y el supremo colorido; los temas serán variadísimos, desde la religión hasta la vida diaria.

5). **Decoración.** Fue de gran variedad. Arquitectura y escultura eran decoradas; la flora y la fauna serán elementos esenciales. En la época menfita la decoración está mezclada, pero en el periodo tebano se reglamentará y así las estrellas serán motivos ornamentales del techo; mientras que los muros tendrán la decoración restante.

Existe toda una iconografía que hasta la fecha suele ser motivo de confusión aun para los egiptólogos; así la pluma de avestruz indicará el peinado de los faraones y el loto será símbolo del cetro de las reinas. El cetro del rey será representado por un lebre. El flagelo o látigo será el emblema de la realeza.

El puñal o khopesh será símbolo de la muerte y de la resurrección. La barba postiza representará la soberanía real, la corona blanca el imperio del sur y la corona roja el imperio del norte. Las dos coronas son símbolo de la unión de los dos Egiptos y se llamará pschent (Figs. 6-9 y 6-10).

Fig. 6-9



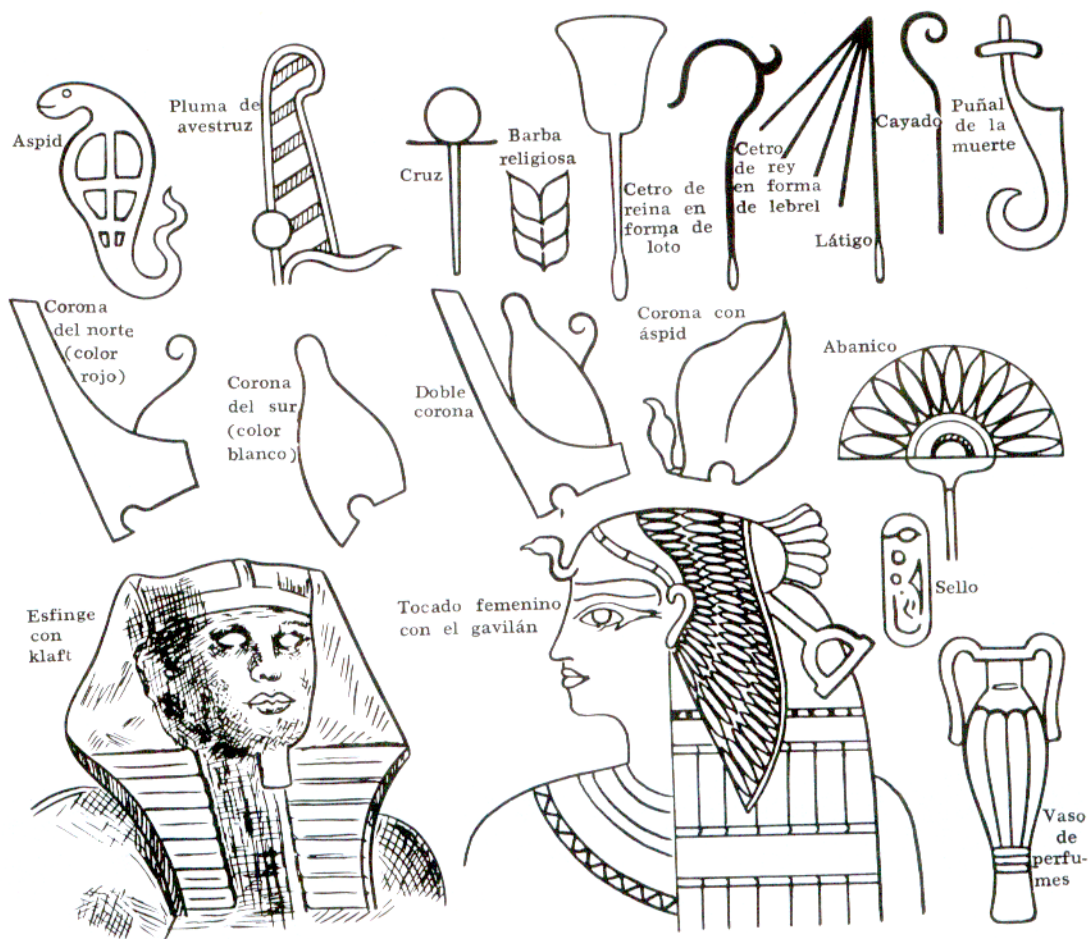


Fig. 6-10

6). Arquitectura. En el arte egipcio se distinguen diferentes periodos según sus etapas históricas.

a) *Periodo predinástico*, del siglo **XL** a. de J.C. al siglo **XXXIV** a. de J. C.

b) *Periodo tinita* que corresponde a las primeras dinastías y que va del siglo **XXXIV** al **XXIX** a. de J. C.

c) *Periodo Menfita*, de la dinastía **IV** a la **X** del siglo **XXIX** al **XXI** a. de J. C.

d) *Periodo medio tebano*, del siglo **XXI**, al siglo **XVII**. Dinastía **XI** a **XVII** incluyendo a los hicsos.

e) *Nuevo imperio tebano* del siglo **XVI** al siglo **XII**. Dinastías **XVII-XXI**.

f) *Periodo de Anarquía*, del siglo **XII** al **VII**. (Dinastías **XXII** a **XXVI**.)

g) *Periodo Saíta y Ptolomeico*, del siglo **VII** al **I** a. de J. C. (Dinastías **XXVII** a la **XXX**).

El periodo de influencia griega es un poco posterior. En la arquitectura egipcia sobresale,

como hemos indicado, la mastaba; las más importantes fueron construidas durante la dinastía tercera, y se encuentran en el desierto de Sagarrah o sakard, aunque siguieron construyéndose durante todo el imperio antiguo.

Una de las mastabas más interesantes es la llamada *Ti*, realizada con piedra cortada; posiblemente fue construida por el arquitecto del mismo nombre. Junto a estas mastabas parece que había, en la época en que fueron usadas por los reyes, templos funerarios. Otras mastabas dignas de mencionarse son las de Mimerouka y la de Ptahotep.

Las pirámides escalonadas, como ya hemos indicado, son el resultado de varias mastabas. Las más famosas fueron realizadas durante la dinastía tercera y tenemos seguridad de que el faraón Zoser, fundador de la misma, mandó hacer la suya en Sahara al arquitecto Imhotep, que se convertiría en el



Pirámides de Gizeh—El Cairo

dios protector de la arquitectura y de la medicina.

Las pirámides lisas son obra de la dinastía iv; el primer faraón que realizó una obra de este tipo fue Snefrú, en el desierto de Meidum. Estas construcciones se caracterizan por su simplicidad; las de Gizeh forman un grupo, así como las de Abusir y que pertenecen a la v, forman otro grupo.

La pirámide de Keops es el monumento funerario que fue construido para perdurar eternamente; consta de dos millones tres-



Pirámide del rey Zoser en Sakkara—Egipto

cientos mil bloques de piedra, cada uno de dos y media toneladas, en donde se combinan la geometría básica del cuadrado y del triángulo. Su superficie es de 52 611 m²; está orientada a los cuatro puntos cardinales. En esta pirámide no existe mortero, o sea pegamento, y la piedra fue cortada con tal exactitud que las juntas apenas se notan. Actualmente sólo queda policromía en algunos puntos. En el interior hay un laberinto de corredores que suben y bajan, pasadizos, extradós y cámaras destinadas a la confusión

Templo de Hachepsut—Luxor



más que a la utilidad. La gran pirámide mide hoy 138 metros y en su origen fue de ciento cuarenta y seis. Las paredes estuvieron repletas de escenas religiosas del Libro de los Muertos, el Libro de las Puertas y el Libro de la Travesía de la Eternidad.

Otras pirámides famosas de la dinastía iv pertenecen a los faraones Kefrén y Micerino.

En el imperio medio tebano y en el Bajo Egipto se siguió usando la pirámide, pero en esta misma época histórica es cuando aparecen las sepulturas excavadas en las rocas o hipogeos, como los de Beni-Hassan. Este tipo de tumba continuará hasta el imperio nuevo y serán famosas las del Valle de los reyes y de las reinas.

Los templos comenzaron desde la época de Zoser; parece que al principio fueron de madera y posteriormente la piedra vino a sustituir a dicho material.

Los primitivos templos son funerarios como el que se levantó junto a la pirámide de Zoser, donde se empleó la columna protodórica y los fustes están formados por haces de cañas. El templo tenía una muralla en cinturón de kilómetro y medio.

Los grandes templos, fueron levantados durante la época de las dinastías xviii y xix como los de Karnak y Luxor.

En la etapa saíta éstos tienen una serie de anexos que complican las construcciones. Por fin, al llegar al periodo 'ptolomeico', vuelven a simplificarse, como vemos en Filae y Edfú.

El tipo de templo excavado en la roca será famoso; así es Deir-el Bahari donde se levantaron los templos de Mentuhotept y de la reina Hatshepsut.

En Abú-Simbel y cerca ya de la Nubia, fueron edificados los de Ramsés II, y en Medinet Abú están los de Ramsés III.

7). Escultura. En las tumbas se ha encontrado la mayoría de la estatuaria; la imagen del difunto ha de servir de apoyo al alma del muerto desencarnada. Una de las obras escultóricas más antiguas es la paleta del rey Narmer, que es una espátula para uso doméstico; aparece en su parte superior con 2 cabezas de vaca, que representan a la diosa Hathor y en medio el escudo de armas del rey. La paleta se encuentra dividida en una

Gran pilón del templo de Horus en Edfú





Vista panorámica del templo de Luxor

cara por tres franjas; en la hilera superior aparece Narmer o Menes con la corona del Bajo Egipto y en la otra cara con la del Alto Egipto.

La figura del rey es de tamaño mayor para denotar su categoría y debe de pertenecer al siglo xxxiv a. de J. C.

También aparece el mismo monarca en forma de toro, destruyendo a la ciudad enemiga. El monarca porta una maza de guerra, como símbolo de ésta. La figura de perfil tiene una aparente distorsión, pero es deliberada, pues el objeto era seguir la tradición histórica en materia de pintura.

En la dinastía iv se realizaron esculturas de gran belleza, como la del rey Micerino, protegido por la diosa Hathor. En esta época aparece tanto la escultura sedente, como en pie. También es célebre el grupo escultórico del príncipe Rahotep y su esposa la princesa Nofret; es un grupo policromo en el cual él está de rojo cobrizo y ella de color claro. Los ojos son de pasta vítrea, incrustados. En este conjunto el realismo es impresionante. La mirada es atenta y el movimiento es sutil. El escriba sentado de Louvre es una figura de composición piramidal, la fijeza de su mirada en quien le dicta es sorprendente. La figura de Kefrén realizada en diorita y sen-

tado en un trono decorado con leones y protegido por las alas de Horus, nos hace recordar lo divino de la realeza.

En madera y de la iv dinastía tenemos la maravillosa escultura del gobernador Kaaper que fue encontrada en Cheikh el Beled, en el Cairo.

En el imperio medio, los cambios sociales del Egipto, que se basaron en el feudalismo, repercutirán en el arte.

El detalle es trabajado, pero pierde vivacidad. La escultura es llevada a cabo con gran nerviosismo; los perfiles son más agudos y los pómulos más salientes.

Son célebres las estatuas del rey Amenemhat III. En estas esculturas, hay más expresión trágica, hay más psicología, como si los faraones estuvieran atormentados y la iconografía sigue la tradición menfita. El arte del imperio medio se vio truncado por la invasión de los reyes pastores.

En la dinastía xviii el arte egipcio llega a su mayor esplendor; la serenidad y majestuosidad del imperio antiguo, y lo dramático del imperio medio son sustituidos por la delicadeza y la elegancia. Las figuras se hacen idealizadas, los rostros ovalados y los cuerpos estilizados. Así tenemos la estatua



Vista interior del templo de Ramsés, en Luxor



Cabeza del faraón Sesotris III, Dinastía XII—Museo de El Cairo

El príncipe Rahotep y su esposa, la princesa Nofrit. Epoca menfita—El Cairo



de Tutmosis III. En esta misma dinastía y en la época de Amenofis IV se crea en la ciudad de Tell-el Amarna un arte sin comparación en la historia de este pueblo. El busto será redondeado, el cuello delgado y alargado, el prognatismo mandibular muy acentuado; son magníficas las esculturas de dicho faraón que representa su aspecto enfermizo, así como la elegancia de su esposa Nefertiti.

Con la muerte de este revolucionario religioso, el arte vuelve a su tradición y las esculturas que nos han quedado del faraón Tutankamen son muestra de ello.

En la dinastía XIX, con Ramsés II, la escultura vuelve a entroncar con el tradicionalismo. Algunas de ellas son de monumentalidad sorprendente como las del Rameseum o las de Abu Simbel, que tienen su antecedente en los célebres colosos de Memnon, de la dinastía XVIII.

En el imperio saíta y por el relajamiento religioso, aparecen dos escuelas: la que sigue la tradición, que viene desde Menfis, y la que se posterga al nuevo imperio, por su elegancia y delicadeza.

A la primera escuela pertenece la escultura de la reina Karomano del Museo del

Máscaras mortuorias egipcias de la época romana—El Cairo





Esculturas o colosos de Memnon—Luxor

Louvre y a la segunda corriente, la *Cabeza Verde* del museo de Berlín.

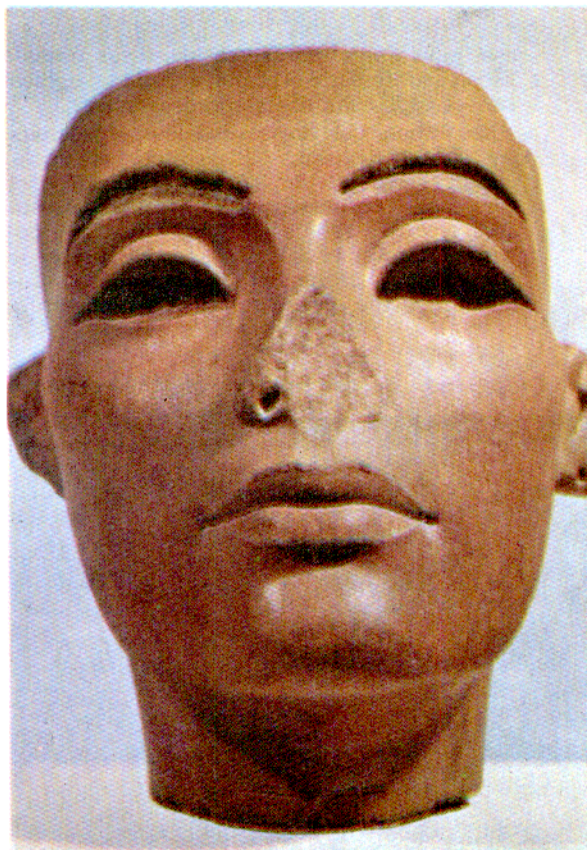
Durante la época ptolemaica la escultura sufre la influencia del helenismo y aunque tiene grandes aspectos estéticos, son más griegos que egipcios.

8). Pintura. Se inicia desde los tiempos prehistóricos. Al artista egipcio sólo le preocupa un plano pictórico, y no siente la necesidad de la profundidad ni de modelar sus figuras en tres dimensiones. A pesar de que las figuras son representadas desde el lado derecho, tienen dos pies izquierdos, y si un paisaje tiene un río, se muestra a éste desde arriba; en cambio los peces o las plantas están mostrados de lado. El personaje al que está dedicada la pintura, es de tamaño mayor, pero pese a estos convencionalismos la pintura tiene naturalidad.

De la época de Menés, son las pinturas de una tumba de Hieracómpolis o Hierakomplis, donde hay escenas de caza y danzas guerreras. Aquí los colores ya están definidos; el rojizo para los hombres, el amarillento para las mujeres, el negruzco para los objetos y el azul para los dioses.

En el Antiguo Imperio la temática se reglamenta. Las escenas de la vida diaria serán para las tumbas de nobles y en las sepulturas reales privará el aspecto religioso. Así en Meidum, son célebres las ocas que nos

*Cabeza de Senkhkara, Dinastía XVII
—El Cairo*





Pintura de la tumba de la reina Nefertari—Valle de las reinas, Luxor, Nefertari

está mostrando una cacería de dicho animal. El Nuevo Imperio Tebano coincide también con el esplendor de la pintura egipcia.

Las tumbas de los reyes son impresionantes por la vivacidad del colorido; así en la capilla mortuoria de Tutmén III aparece el personaje con su esposa, y pretende esta obra pictórica reflejar la sangre real que corre por las venas del monarca. La tumba de Harembab u Horemheb que sucedió a Tutankamen fue grandiosa por su construc-

ción y en algunas pinturas del rey queriendo legitimar su gobierno, se representa recibiendo las insignias del poder de la diosa Isis.

Una de las tumbas más célebres es la de Nebamón o Neb-Amón (siglo xv a de J. C.); los colores son frágiles, los muros son de tierra aplanada cubiertos por una capa de cal, y las tintas fueron el negro, blanco, amarillo, rojo, verde y azul. Es bellissimo el fresco que representa a Nebamón cazando en un pantano. La pintura de los carros es muy pa-

Pintura de la tumba de Menna—Egipto



Pintura de la tumba de Nakht—Luxor

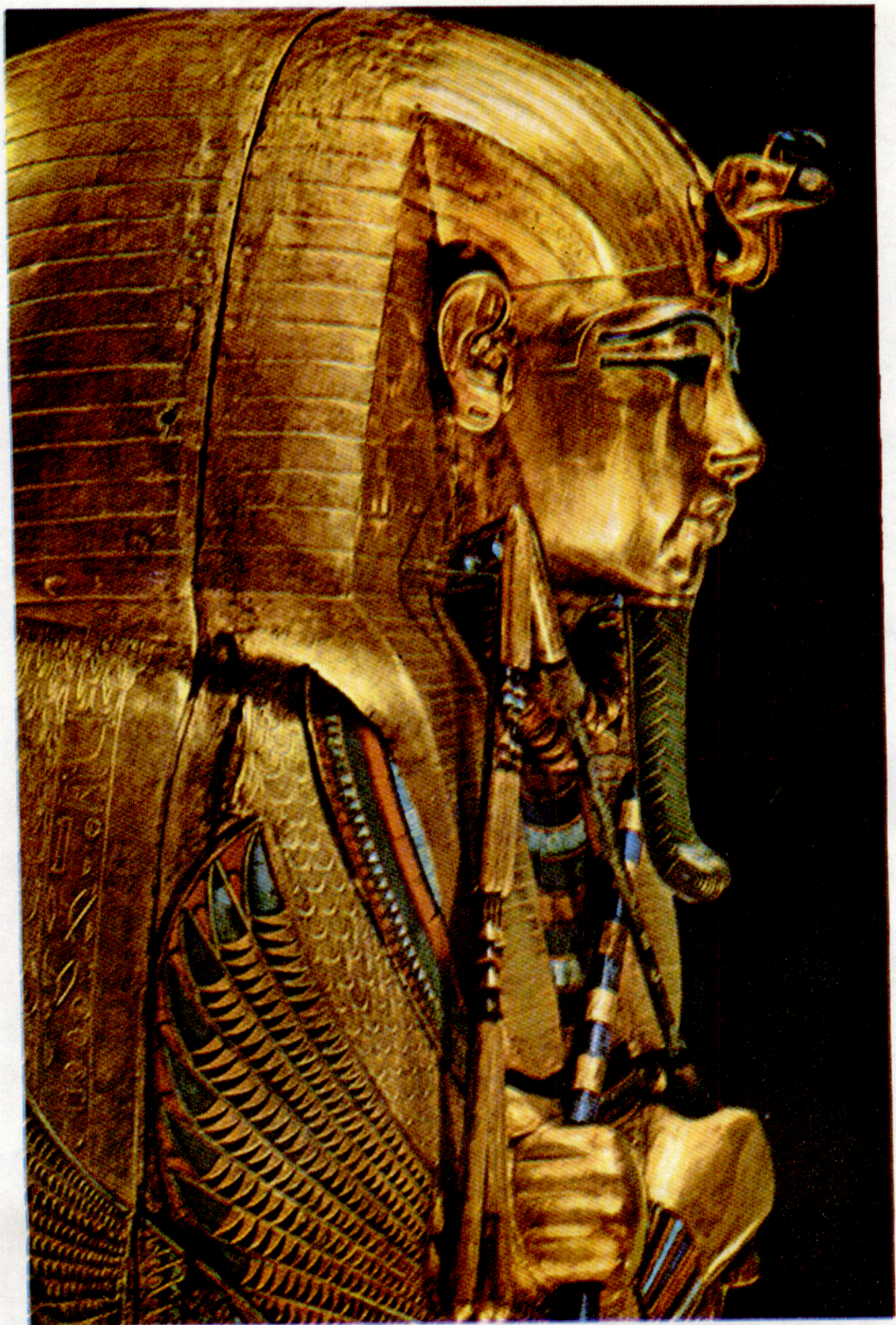




Cofre de Tutankamen—Museo de El Cairo

Interior de la tumba del ministro Senedjem-Deir El Medina—Luxor





Segundo sarcófago del faraón Tutankamen—Museo de El Cairo



Máscara mortuoria de oro del faraón Tutankamen—Museo de El Cairo

recida a las de la tumba de Tutankamen; en estas pinturas se hace resaltar el aspecto agradable de la vida. En esta misma tumba aparece una escena de harem, donde las damas se intercambian perfumes y donde la belleza de las mismas compite con lo refinado de sus vestimentas en extraño contraste con la austeridad de épocas anteriores.

9). Artes menores. La industria produjo verdaderas obras de arte y es el ajuar funerario, pese a los ladrones de tumbas, el que nos ha proporcionado ejemplares extraordinarios de orfebrería. Del imperio antiguo y de Hieracópolis conservamos las diademas de la princesa *Khnoumet*. En la dinastía XVIII, la tumba de Tutankamen basta por sí sola para distinguir el arte de la madera y el de la orfebrería.

El sarcófago de Tutankamen contenía tres ataúdes. En el tercero, con un centímetro de espesor, estaba la máscara de oro del faraón. Es un retrato que representa ciertos rasgos físicos semejantes a los de Amenofis IV, posiblemente para indicar el parentesco. También en esta misma tumba fue encontrado el trono real, obra de madera excelente.

Por último, sobresalieron también en la obtención de papiros que representan no sólo a la tradición histórica, sino al arte en sí, por la magistral confección de los mismos.

El papiro es la forma más antigua de ilustración de libros. El texto está colocado entre los dibujos; estos papiros eran depositados en el pecho de la momia y aseguraban el viaje a la eternidad.